

ble servicio que se presta con la traducción de este volumen al castellano quedaría completo si fuese seguida de la edición de los otros dos volúmenes.

Lucas F. Mateo-Seco

Susan DINAN y Debra MEYERS (eds.), *Mujeres y religión, en el Viejo y Nuevo Mundo, en la Edad Moderna*, Ed. Narcea («Mujeres», 31), Madrid 2002, 280 pp., 16 x 22, ISBN 84-277-1401-7.

¿Qué relaciones hubo entre género y religión? Las coordinadoras de la presente obra, Susan Dinan y Debra Meyers —profesoras de Historia en las Universidades de Long Island y de Ohio— se ocupan intensamente de esta cuestión. Ofrecen un estudio comparativo que realizaron investigadoras feministas en cuatro estados europeos de la cuenca atlántica (los católicos España y Francia, y los protestantes Países Bajos e Inglaterra), y en sus correspondientes colonias americanas (Perú, Nueva Francia, Nuevos Países Bajos y Maryland). Este escenario geográfico facilita al lector a darse cuenta de lo que hay de continuidad y discontinuidad entre el Viejo y el Nuevo Mundo. La época elegida abarca la segunda mitad del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XVIII. Se trata de los periodos posteriores a la Reforma Protestante y al Concilio de Trento que tienen, sin duda, una especial importancia para la vida de la Iglesia.

El libro, recientemente traducido al español, es fruto del movimiento histórico social que empezó en los años 1970, cuando varios grupos de estudiosos se distanciaron de la historia política narrativa para descubrir a la gente corriente de todos los tiempos. El método empleado en la obra presente responde, por tanto, a una concepción

«integral» de la historia en la que se funden lo institucional y lo cotidiano, la sociología religiosa y los perfiles concretos de mujeres, la reflexión teológica sobre la religiosidad en un momento determinado y la formación de las mentalidades, comparando siempre Europa y América, regiones católicas y protestantes. Las autoras de los nueve capítulos recopilados usan las fuentes primarias, tanto tradicionales como no convencionales, para sacar a la luz las vidas de personas antes ignoradas. Tienen en cuenta, por ejemplo, las propias palabras de las mujeres, tomadas de cartas, diarios, relatos de viajes o libros de consejos; estudian informes médicos, jurídicos y eclesiásticos, sermones fúnebres y testamentos, porque —según apuntan— las categorías tradicionales «masculinas» sobre la política y los acontecimientos públicos no reflejan la realidad femenina. «Nuestro punto de mira se centra en las mujeres corrientes, algunas anónimas y otras conocidas, que usaron la religión para organizar sus vidas y para lograr llenar de sentido sus experiencias de cada día» (16).

Las historiadoras —procedentes de Estados Unidos, Canadá y Australia— no sólo tratan de determinar cómo las diversas sociedades marginaban y controlaban a las mujeres. También destacan el protagonismo que no pocas de ellas han tenido en su entorno social. Las mujeres no han sido meras víctimas de la opresión masculina, sino que han sabido asumir, con frecuencia, un papel decisivo, aunque poco conocido, en los cambios y progresos del mundo y, especialmente, en la vida religiosa.

Según los resultados de la obra presente, las mujeres organizaron sus propios espacios y crearon su propia cultura en ambas confesiones, a pesar de las normas impuestas por las autoridades

eclesiásticas, en el caso de las católicas; y pese a las directrices de ministros y patriarcas familiares, en el de las protestantes. Uno de los aciertos de este libro consiste en destacar el paralelismo existente entre los movimientos religiosos femeninos europeos y americanos.

Sin embargo, los textos no siempre están libres de ciertos estereotipos, que se pueden descubrir ya en el prólogo a la edición española: «Mientras que la Iglesia católica empujaba a las mujeres al claustro como única vía para realizar su vocación religiosa, las Iglesias reformadas, con la supresión de conventos, confinó a las mujeres al ámbito de lo doméstico circunscribiéndolas a la atención del marido y a la educación de sus hijos» (11). A la altura de nuestros tiempos casi nadie duda de la parte de verdad escondida en esta frase. Pero el mismo libro muestra en otras páginas que era justamente la piedad religiosa la que permitió a muchas mujeres comprometerse en un amplio número de actividades que no estaban a su alcance en las esferas intelectuales o políticas.

Las autoras, por supuesto, no han llegado a la conclusión de que todas las mujeres tuvieran el mismo grado de libertad e influencia durante la época señalada: la geografía, el lugar de origen, la raza, la clase social y otros muchos factores contribuyeron al papel que jugó el género a la hora de configurar la actividad religiosa concreta.

Aunque este conciso volumen no toca el núcleo de la fe cristiana, resulta interesante para la historia de las mujeres y de la religiosidad y también para la historia de la Iglesia en la Edad Moderna con su repercusión en la teología ecuménica.

Jutta Burggraf

Albert VICIANO, *Patrología*, Edicep («Manuales de teología católica» *supplementa*), Valencia 2001, 348 pp., 16 x 23, ISBN 84-7050-653-6.

La Patrología que nos ofrece el Prof. Viciano supone largos años de dedicación al legado de los Padres de la Iglesia —afirma Mons. Romero Pose, encargado de prologar este volumen— y mantiene la forma de los manuales ya clásicos. En efecto, se trata de un manual muy válido para quienes se inician en la ciencia que estudia los Padres de la Iglesia.

El volumen consta de cuatro partes precedidas de una Introducción en la que se estudian las similitudes y divergencias entre los conceptos clásicos de Padre de la Iglesia, Doctor de la Iglesia y Escritor eclesiástico, Patrología, Patrística y Literatura Cristiana Antigua. Son nociones todas ellas afines que el profesor Viciano sabe destacar y diferenciar muy bien. Quizás le falte afirmar que los criterios ofrecidos por Vicente de Lérins (ortodoxia, santidad, aprobación de la Iglesia y antigüedad) para establecer el concepto de Padre, se prestan a distintas críticas por los patrólogos de nuestros días. Con todo, conviene decir que esta Introducción da una perfecta noticia básica de los mencionados conceptos. Lo mismo hay que afirmar respecto a los apartados referidos a la Historia de la Patrología y a las principales ediciones críticas y de traducción española de los textos patrísticos.

En la primera parte del volumen, dedicado al período preniceno, el profesor Viciano hace un breve recorrido sobre el nacimiento de la literatura cristiana destacando los temas relacionados entre fe-razón y otras cuestiones relativas a los contenidos teológicos y sus tradiciones, a la vez que presenta algunos aspectos lingüísticos y literarios de esta época prime-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.